Constantes de Iberoamérica

Posted on 1 de diciembre de 1997 by Esperanza Mó

La editorial Península publica un nuevo texto universitario de historia de América en un momento en que los empeños de este género parecían escasear tras los eventos del V Centenario. Conviene recordar algunos de los manuales vigentes en este campo. Entre ellos hay obras colectivas, como la magna *Historia de América Latina* (Cambridge University Press, 1990) editada en español por Crítica (10 volúmenes), donde L. Bethell ha sabido reunir a un amplio grupo de especialistas renombrados; es una obra completa pero con el inconveniente de su extensión. Hay textos más accesibles, como el de G. Céspedes del Castillo, *América Hispánica 1492-1898* (Barcelona, 1986), que conserva gran parte de su valor y utilidad sobre todo porque nos ofrece la visión de un autor español sobre el «Imperio Hispano». El libro de J. Lockhart y S. B. Schwartz, *América Latina en la Edad Moderna* (Cambridge University Press, 1983, con sucesivas ediciones hasta 1988), traducido en Akal en 1992, aporta la finura de la historiografía británica. En fin, el de A. Ramon, bajo el ambicioso título *La gestación del mundo hispanoamericano,* apareció en Chile en aquel mismo año emblemático de 1992.

El desafío todavía pendiente consiste en reunir, en una obra de fácil manejo, una información actualizada con la seriedad y el rigor adecuados en un texto para estudiantes universitarios. Y en este sentido, el hueco sigue sin llenar. La obra de Thomas Calvo que aquí reseñamos no es propiamente un manual, sino más bien un análisis ensayístico de una gran diversidad de hechos en el largo período tratado. Ya en el título nos sorprende la referencia a «Iberoamérica», pues Calvo, aunque de origen español, es un autor de formación francesa y es sabido que desde tiempos de Napoleón III la historiografía gala prefiere el término «Latinoamérica». El término «Iberoamérica» no sólo es más grato a los españoles, sino sobre todo más ajustado a la realidad histórica de las posesiones ibéricas en el siglo XVI . El segundo aspecto desconcertante es el marco cronológico, 1570-1910. Sobre todo sorprende la fecha de partida, porque con ella se soslaya una de las grandes controversias de la historiografía: la conquista. El proceso conquistador se insinúa sólo en unas pocas páginas introductorias, acaso porque la extensión del libro ha sido reducida por exigencias de la editorial, tal como nos advierte la nota a la edición española, y ello no permite un mayor desarrollo de este epígrafe.

Calvo aborda los grandes hitos de la historia de las posesiones ibéricas como estructuras de larga duración que permanecieron más o menos constantes durante el período estudiado. La tesis sostenida es que, en los primeros años de asentamiento de los súbditos de las coronas de la Península, se habrían establecido las dinámicas de convivencia entre nativos y nuevos

pobladores y que el desarrollo posterior de las comunidades, de la religión, del control económico, administrativo y político se mantuvo sobre bases sólidas que apenas sufrieron ajustes mientras los territorios permanecieron bajo soberanía ibérica. Las variables del cambio fueron las revoluciones que desembocaron en los distintos procesos de independencia y éstas, en gran medida, supusieron la consolidación del Antiguo Régimen o por lo menos de determinadas claves como el clientelismo o la impronta religiosa.

La obra de Thomas Calvo carece de un buen análisis del pensamiento político o siquiera de las principales instituciones en las que se basó el dominio y el poder ibérico, lo que representa, en nuestra opinión, una laguna difícil de justificar. Por tanto, si se tomara como manual necesitaría del apoyo de otros trabajos complementarios sobre la historia iberoamericana, para lo que el autor no da demasiadas pistas, dejando al supuesto destinatario, el alumno, afrontar por su cuenta esta labor de búsqueda bibliográfica.

Autor: THOMAS CALVO

Edicion: Península, Barcelona, 1996

Paginas: 496 págs.

Titulo: Iberoamérica de 1570 a 1910